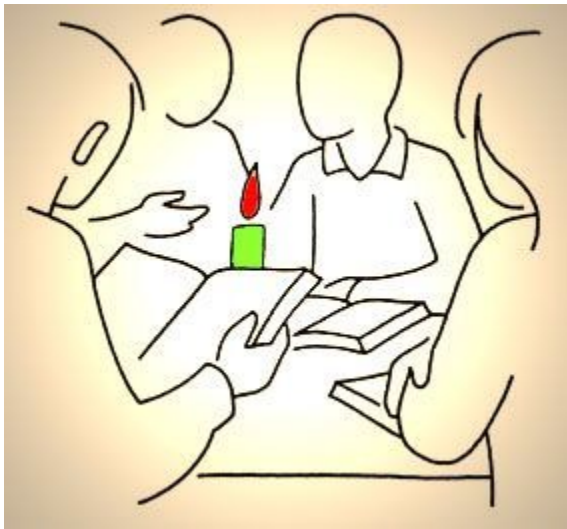


## 26 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: LUCAS 16,19-31

---



*"Dios despierta, a manera de una cometa que pasa de presto, o un trueno, aunque no se oye ruido; mas entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios" (6M 2,2).*

**Había un hombre rico...y un mendigo llamado Lázaro.** Hay ricos -aumentan en medio de la crisis-, que ponen su confianza en la riqueza. Hay pobres -se multiplican en la crisis-, que son marginados y expulsados de la mesa. ¿Siempre ha sido así? Jesús dice: 'No. Dios no es así. Es compasivo, no es indiferente a la suerte de los nadie. Su proyecto es una familia de hermanos que comparten los bienes. Los seres humanos, en su

corazón, tampoco son así'. Los ricos se ríen de Jesús, se encuentran molestos con Él. Orar es atrevernos a ver la vida con la mirada de Jesús. Orar es mirar a los pobres, ellos nos hacen seguidores de Jesús, amigos de su Reino. Orar es ponernos en verdad, pasar de la indiferencia a la compasión. Orar es salir juntos del escándalo de la pobreza en el mundo. *Que la fuerza de tu Palabra, Señor, alcance mi corazón.*

**Se murió el mendigo... se murió también el rico.** La parábola de Jesús, de choque, va dirigida a los que se ríen de su Reino, o sea, de los pobres. Hay horas que son de más verdad. La muerte también enseña a los que en la vida no han aprendido. Los que no se vieron en vida, se encuentran en la muerte. La tranquilidad de conciencia, quizás justificada por cuatro rezos y limosnas, escondió el corazón a los ricos, vivieron sin corazón. Quizás la magnitud del problema les impidió dar un paso. Orar es ponerse junto a Jesús para entender verdades, es descubrir que para un fin de amor hemos sido creados. Orar es mirar a los pobres; cuando los vemos, comienza la vida. Solo una austeridad solidaria tiene sentido. *Haz Señor que mi oración no sea injusta.*

**'Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida y Lázaro a su vez males'.** La propuesta de Jesús es que vivamos una verdadera experiencia de Dios, que comencemos ya. Dios, ante la sorpresa de los ricos, lleva a todos los lázaros a la mesa del Reino, comparte con ellos su alegría. Dios derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. Dios no oye las peticiones del rico, porque sus manos están manchadas por la injusticia. Hay maneras de vivir, que si no

fuera por el dolor que ocasionan, darían risa. La indiferencia crea abismos. Orar es experimentar una llamada fuerte a compartir; no ver a los pobres, ya es malo. La lógica de Dios nos empuja al servicio, a la sencillez, al compartir, a la humildad, al amor. *Alaba alma mía al Señor.*

**'Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen'.** ¿Cuándo haremos caso de este Evangelio? ¿Cuándo resucite un muerto? Cuando escuchemos la Palabra de vida se romperá la indiferencia; cuando sigamos de verdad a Jesús estallará un estilo de vida que sorprenderá por su creatividad y su alegría, por su capacidad de comunión. Los orantes, siguiendo a María, se dejan hacer por la Palabra. *Hágase en mí tu Palabra.*

**iFeliz Domingo para COMPARTIR!** Desde el CIPE -  
septiembre 2013



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)